

ANTONIO EZEQUIEL MALAVER

1835-1897

Nació en la ciudad de Buenos Aires el 9 de abril 1835. De adolescente tuvo vocación por las ciencias matemáticas pero tuvo que concurrir a cursos de gramática y filosofía en el Convento de San Francisco pues una disposición gubernamental decidió no impartir la enseñanza de las matemáticas por faltas de fondos del erario público. No obstante comenzó a concurrir a clases privadas que dictaba el Ing. Pedro Pico.

En 1852 se reorganizó el Departamento Topográfico siendo designado “delineador” de la ciudad de Buenos Aires.

Poco después, el 25 de abril de 1853, rinde examen en el Departamento Topográfico para agrimensor público siendo designado vocal del mismo encomendándole tareas de suma importancia especialmente en reorganizar la carrera, renovación de los programas de exámenes y la inclusión de temas referidos a la agrimensura legal.

Al mismo tiempo transitaba los estudios de abogado dando lugar a notables trabajos en el tema aludido. Confeccionó las “Instrucciones generales para Agrimensores” que fueron aprobadas por el gobierno en octubre de 1861.

En 1864 se recibe de abogado recibiendo el título de Doctor en Jurisprudencia en ese mismo año; junto con otros cartógrafos del Departamento realizan una obra monumental para la provincia como fue el Registro Gráfico de las propiedades rurales de la provincia de Buenos Aires cuya cartografía se realizó en base a todos los antecedentes que obraban en su archivo.

En 1865 es elegido diputado provincial donde presenta varios proyectos sobre legislación de tierras especialmente interviniendo en la ley de sobrantes del año 1867. Se deduce además que a partir de su consagración como legislador cesa su actuación específica en el ámbito de la agrimensura, para dedicarse exclusivamente a la abogacía.

En la actividad pública se desempeñó luego como Ministro de Gobierno en 1869, Fiscal especial de tierras y Director General de Escuelas en 1875, Procurador General de la Nación en 1890, Asesor de la Suprema Corte de Justicia en 1894.

Los últimos años de su vida fueron difíciles debido a una ceguera progresiva que si bien no batió su espíritu le restó poder de combate. Falleció en Buenos Aires el 1 de febrero de 1897.

José Pedro Thill
Investigador Histórico